LA DOCTRINA Y LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL DESARROLLISMO EN ARGENTINA

Campos temáticos (JEL): B2 – N0 – E6

Autor: Vercesi, Alberto Juan
Dto. de Economía
Universidad Nacional del Sur

Domicilio: Vieytes 494
(8000) Bahía Blanca
Argentina
Teléfono: (0291) 4530612

30 de Agosto de 1999

Resumen

En el presente trabajo se intenta categorizar la doctrina desarrollista en Argentina, cuyo principal exponente es el Dr. Rogelio Frigerio, y que se expresara en algunos proyectos de política económica del Dr. Arturo Frondizi (1958-1962). Se exponen los rasgos fundamentales de la misma y, posteriormente, tratamos de analizar las principales influencias recibidas a nuestro juicio: el pensamiento estructuralista latinoamericano, el peronismo en su doctrina y su praxis, el pensamiento clásico, el marxismo, etc. Al final reproducimos una entrevista mantenida con el Dr. Frigerio, en relación con el tema investigado.

Campos temáticos: B2 – N0 – E6

Abstract

In this paper, we try to categorize the `desarrollista´ doctrine in Argentina. Its main exponent is Dr. Rogelio Frigerio. This doctrine found expression in the programs of economic policy during Dr. Arturo Frondizi´s administration (1958-1962). The fundamental features of this doctrine are presented. Afterwards we try to analize the most important influences: the Latin American structuralism, the peronism, regarding its doctrin and praxis, the classical economic thought, the marxism, etc. At last, we present the transcription of an interview maintained by the author with Dr. Rogelio Frigerio, in connection to the subject studied.

Subject Codes: B2 – N0 – E6

LA DOCTRINA Y LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL DESARROLLISMO EN ARGENTINA (*)

RESUMEN

(*) Autor: Lic. Alberto J. Vercesi
Dpto. de Economía – UNS
Bahía Blanca

En este trabajo tratamos de categorizar la doctrina desarrollista en Argentina, en particular a través de uno de sus ideólogos más destacados, el Dr. Rogelio Frigerio. Frigerio hace el diagnóstico de la situación: categoriza la estructura económica del país como subdesarrollada. Las causas del subdesarrollo son históricas, fruto de un siglo de colonialismo, como él afirma. Considera que la economía agroimportadora dependiente es aquella en que se deben importar los insumos necesarios para la industria –preponderantemente liviana- y para ello se deben obtener las divisas a partir de las exportaciones tradicionales de productos agropecuarios. Para poder superar el estado de dependencia hace falta un salto cualitativo mediante una política de desarrollo e integración, que priorice las inversiones en la industria pesada e infraestructura, apelando al capital nacional y también al internacional. Se analiza el rol del Estado en la vida económica: si bien se propone una política económica activa, se respeta la libre iniciativa. Se ve al capitalista innovador –ya sea local o extranjero- como elemento dinamizador del crecimiento, se promueve el juego del mercado. Se busca crear un mercado nacional ampliado para colocar la creciente producción. A ello debía conducir la política de ingresos y la integración del territorio nacional, mediante la promoción de los transportes y las comunicaciones. El capital extranjero se considera necesario en esa fase histórica, por la insuficiencia del ahorro interno. La nación es la resultante de los intereses de todos los sectores de la sociedad. Todos esos intereses deben ser unificados en el objetivo común de crear la nación. Para ello se ve la alianza de clases como el instrumento adecuado. La construcción de la nación implica la superación de la economía colonial. El Frente Político es la expresión política de la alianza de clases. La inflación se visualiza como un importante obstáculo para lograr el desarrollo. Sus causas son el excesivo gasto público y el consiguiente déficit fiscal. Por ello se debe proceder a la racionalización administrativa. Se propone disminuir la interferencia estatal a la actividad privada en el plano interno pero proteger la industria nacional, en el plano externo. En cuanto a la política agraria, se está en contra de toda reforma en el régimen de propiedad. El crecimiento de la productividad en el sector será consecuencia del desarrollo industrial energético y de infraestructura. Luego se estudia el desarrollismo en relación con las influencias recibidas y la comparación con otras ideas y su crítica. En primer lugar se conceptualiza la doctrina desarrollista como nacionalista en su contenido. Al mismo tiempo, desde el punto de vista metodológico, es decir, analíticamente, recibe la influencia de la dialéctica marxista. En la praxis se promueve, no la lucha de clases al estilo marxista, sino la cooperación entre los diversos sectores, en función del bien común, al estilo de la doctrina social de la Iglesia y del Justicialismo. Se intentan analizar cómo funcionan en el discurso de Frigerio las categorías del análisis marxista, pero visualizadas no desde el centro, sino desde la periferia. Posteriormente se hace la crítica al pensamiento económico de la Cepal y su principal exponente, el Dr. Raúl Prebisch, enfocada tal crítica desde el desarrollismo. Si bien Frigerio coincide con el diagnóstico de la

situación de crisis estructural del subdesarrollo que hace la Cepal, organismo para las Naciones Unidas, cuyo inspirador es Raúl Prebisch, sin embargo no acepta el criterio de quienes ubican al desarrollismo dentro de la corriente estructuralista. Según él, tanto el monetarismo como el estructuralismo son las dos caras de una misma moneda, válidas para cada ciclo de la economía y conducentes al mantenimiento de la estructura agroimportadora dependiente. Prebisch tuvo una importante participación en la política económica conservadora de la década de 1930. Fue luego inspirador del programa económico de la llamada "Revolución Libertadora". En su informe "Moneda sana o inflación descontrolada" propone medidas de ajuste antiinflacionarias recesivas de tipo monetarista, que posteriormente tienen influencia sobre la política monetarista del Dr. Adalbert Krieger Vasena. Se ve una dicotomía entre el pensamiento y la praxis de Prebisch. Los dos principales errores que encuentre Frigerio en los cepalinos son, en primer lugar, no tener en cuenta el rol que juegan las grandes corporaciones multinacionales en el mantenimiento de las estructuras económicas tradicionales subdesarrolladas y en el deterioro de los términos de intercambio y, en segundo lugar, la tesis de la "complementación regional". Tampoco acepta la tesis de la integración latinoamericana basada en la vieja estructura agroimportadora. Luego se ve someramente la crítica desarrollista a la Economía Social de Mercado de Alvaro Alsogaray, quien toma esta designación del alemán Ludwig Erhard ("Bienestar para todos" –1947- y "La Economía Social de Mercado" –1963-). Frigerio no acepta la idea de que el proceso de desarrollo es espontáneo, si se dan las bases de la estabilidad monetaria y adecuadas condiciones de seguridad para el capital. Tampoco el énfasis puesto en la moneda y la circulación. El acento se debe poner en la producción. La inflación se superará cuando se supere la estructura económica subdesarrollada. Después Frigerio hace la crítica al peronismo. Este había desarrollado la industria liviana por sustitución de importaciones, utilizando diversas formas productivas desde el Estado. Realiza una política de pleno empleo y de altos niveles salariales con el fin de garantizar un creciente mercado interno y, al mismo tiempo, coadyuvar a la constitución de un fuerte empresariado nacional. Ya Perón prevé un Tercer Plan Quinquenal que daría prioridad a la industria pesada y a la infraestructura. Según Frigerio la política peronista, si bien tuvo el mérito de estimular el desarrollo industrial, al no priorizar las industrias básicas, su consecuencia fue agudizar la dependencia, debido a la creciente demanda de insumos industriales y energía, que el país no producía en las calidades y cantidades requeridas. En la segunda parte del trabajo se brindan algunos datos de la historia económica *cum* política económica del periodo 1958-1962, o sea la época en que se pusieron a prueba las ideas desarrollistas, durante el gobierno del Dr. Arturo Frondizi. Los hechos más destacados fueron: la firma de diversos acuerdos y contratos con compañías internacionales para la producción petrolera y el apoyo a Yacimientos Petrolíferos Fiscales; se crea SEGBA, se impulsa el proyecto de El Chocón – Cerros Colorados; se procede a la racionalización de los ferrocarriles; se promueve la construcción de carreteras y caminos. En la etapa en que cumple funciones como Ministro de Economía el Ing. Alvaro Alsogaray –todo el año 1959 hasta junio de 1960, en que lo reemplaza el Dr. Roberto Alemann- se aplican medidas monetaristas recesivas y, en consecuencia, se relega en gran parte el modelo desarrollista. Como resultado de la política económica en el periodo 1958-1962 se lograron los siguientes resultados: se triplica la producción de petróleo, se difunde el uso del gas, se incrementa notablemente la producción de carbón de Río Turbio, se triplica la producción de acero. Se sanciona la ley de radicación de capitales extranjeros, aumenta la producción y el consumo de energía, de modo que se supera el racionamiento que existía en este sector. Se construyen 12.000 kilómetros de carreteras, se incrementa notablemente la radicación de plantas automotrices, con el consiguiente aumento de la producción en el sector. Disminuye el déficit público como consecuencia de la racionalización administrativa. En la última

parte del trabajo se ofrece una entrevista realizada con el Dr. Rogelio Frigerio en septiembre de 1997. Consideramos la misma como una de las partes más importantes de este trabajo, pues creemos que es la mejor fuente documental histórica para el estudio al cual nos dedicamos aquí. En el desarrollo de la conversación, el Dr. Frigerio nos cuenta cómo se desenvolvió su relación con el Dr. Arturo Frondizi. Luego destaca la influencia marxista en la metodología analítica desarrollista y el contenido nacional del proyecto frondi-frigerista. La relación con el radicalismo, la ruptura del mismo en 1957, la crítica al peronismo, el pacto Perón-Frondizi, del cual Frigerio fue el artífice; su vinculación con Arturo Jauretche; su concepción de la alianza de clases. Los logros de la política económica desarrollista, sus ideas acerca de la integración latinoamericana, las influencias recibidas. La historia de la Revista "Qué" donde se analizaba la realidad nacional y que constituyó el andamiaje ideológico de la política económica y social del desarrollismo.

LA DOCTRINA Y LA POLÍTICA ECONOMICA
DEL DESARROLLISMO EN ARGENTINA

Introducción

En el presente trabajo intentaremos categorizar la doctrina desarrollista sobre todo a través de las ideas de su principal exponente, el Dr. Rogelio Frigerio. Se tratan de ver algunas de las principales influencias recibidas. Se presenta como anexo, al final, una conversación que mantuve con el Dr. Rogelio Frigerio, que aclara muchos detalles en relación con el tema estudiado y, a pesar de ser un poco extensa, la incluyo pues es una fuente documental de primer orden.

Programa de Política Económica.

Veremos algunas de las ideas principales de la doctrina desarrollista tal como la expone su ideólogo principal, el Dr. Rogelio Frigerio.

Se visualiza la estructura económica del país como subdesarrollada, "fruto de cien años de colonialismo" (1), y se deben realizar profundos cambios para superar ese estadio. Pero existen fuerzas que se oponen a ese logro. A las mismas Frigerio, las llama "el enemigo". "Definimos en este manual al enemigo como el conjunto de intereses que se benefician en la medida en que prevalecen entre nosotros las condiciones de país puramente agropecuario y de incipiente desarrollo industrial, proveedor de productos primarios e importador de combustibles, maquinarias y materias primas industriales" (2), es decir, la estructura tradicional de un país agroimportador (3) dependiente en el marco de la división internacional del trabajo. Para salir de ese estado es necesaria una política económica de desarrollo e integración, priorizando las industrias de base, la energía y las comunicaciones.

- Rol del Estado en la Vida Económica.

Si bien se propone una política económica activa. se respeta la libre iniciativa. Se ve el capitalista innovador y de riesgo, ya sea local o extranjero como elemento dinamizador del crecimiento. se promueve el juego del mercado. Parte de lo que llama "el enemigo" son los monopolios extranjeros y sus aliados locales, atados a la vieja estructura económica. Debido a estas relaciones tradicionales el país se encontraba desintegrado territorial, económica y socialmente. El poder económico, la población, etc., se habían concentrado en un ámbito de sólo 300 Km. alrededor del puerto de Buenos Aires. Por ello se propone la integración además del desarrollo.

El Estado debe intervenir en forma supletoria, y estimulando la iniciativa privada. Se debe proteger la industria local de la competencia externa. Al mismo tiempo la creciente producción se dirigiría a un mercado internacional amplio. A ello debía conducir la política salarial, sindical y social, sobre todo, por la integración del territorio nacional, mediante la promoción e incentivo a la implementación de transportes y comunicaciones (caminos, carreteras, aeródromos, puertos, flotas, etc.).

La inversión pública sería dirigida principalmente a esos sectores básicos: petróleo, carbón, hierro, acero, química pesada, petroquímica, celulosa, infraestructura, etc. También se estimularía la inversión privada en el sentido de estas prioridades.

En cuanto a la política salarial: se prevé una política de pleno empleo y altos salarios, que será consecuencia de la acción de la libre iniciativa privada y el Estado, debido al rápido crecimiento en la producción con alta tecnología, y el subsiguiente aumento en la productividad.

- El Capital Extranjero.

¿Porqué era necesario el capital extranjero? Porque el ahorro nacional era insuficiente. Por ello se requería para el desarrollo de la industria de base, energía e infraestructura, la concurrencia del capital extranjero, pero el mismo debía ser controlado por el Estado y dirigido a las áreas prioritarias y puesto al servicio de los intereses nacionales. Para ello había que darle seguridad jurídica a los capitales manteniendo la legalidad, y reglas de juego estables, y así, no sólo evitar la fuga de capitales que se venía produciendo, sino, además atraerlos hacia el país.

Esta intención recibiría un duro golpe, por ejemplo, en el caso de los contratos petroleros firmados por el gobierno del Dr. Arturo Frondizi, cuando los mismos sean anulados durante el gobierno de Arturo Illia.

Entonces, debe haber una conjunción de acciones publicas y privadas conducentes a lograr las prioridades establecidas. Por ejemplo, en el caso del petróleo: a Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), más los capitales nacionales, más los capitales extranjeros.

¿Porqué se consideraban prioritarios? Para romper con la vieja estructura económica colonial. Las exportaciones primarias producían las divisas con las que se importaban los insumos industriales, materias primas, energía, etc., pero el déficit de la Balanza de Pagos era crónico y creciente. Entonces la propuesta era producir en el país la energía, el acero, el carbón, el petróleo, etc. Por ello la estrategia es, en vez de depender de los monopolios que nos proveen de esos bienes indispensables, atraer los capitales externos que nos ayuden a producir localmente los mismos (sustitución de importaciones); o sea en la base del Frondi-Frigerismo hay una idea nacionalista. El objetivo fundamental es construir la Nación, es decir, superar el viejo estadio colonial.

Respecto al libre juego de las fuerzas de mercado dice: "... destacamos el papel dinámico de la libre empresa y la necesidad de la plena vigencia de la ley económica (léase mercado). Pretendemos demostrar que el crecimiento de la economía depende fundamentalmente de la actividad empresaria, liberada de controles burocráticos. De tal manera, la acción de los capitales nacionales y extranjeros, en igualdad de condiciones, constituiría uno de los elementos vitales en la recuperación argentina" (4).

La nación es la resultante de los intereses de todas las clases y sectores de la sociedad. Todos esos intereses deben ser unificados en el objetivo común de crear la nación. Para ello se ve la alianza de clases como el instrumento adecuado. La creación de la nación implica la superación de la economía colonial. En el esfuerzo de construir la nación deben influir los diversos sectores: empresarios, obreros, profesionales, Iglesia, Fuerzas Armadas, etc. En el plano político se visualiza un Frente Nacional, expresión política de la alianza de clases.

Una digresión: Hay que decir que en la práctica del gobierno del Dr. Arturo Frondizi (1958-1962) se intentó lograr dicha alianza, pero el proyecto se vio frustrado. Ese fracaso se debe a la dramática debilidad política del gobierno desarrollista. En 1958 Frondizi asciende al gobierno pero no al poder. Las amenazas militares y los planteos

se producen casi continuamente aún antes de la asunción del gobierno por parte de Frondizi. El triunfo electoral del 23 de febrero de 1958 de debió, sobre todo al pacto Perón-Frondizi, por el cual el caudillo exiliado ordenaba votar a la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) cuya fórmula era Frondizi-Gómez, a cambio de diversas condiciones, entre ellos un aumento salarial importante (60%) que se otorga al poco de asumir Frondizi el 1° de mayo de 1958, además de una amnistía general, ley de asociaciones profesionales y una CGT (Confederación General del Trabajo) única, etc. Las fuerzas armadas, en particular los sectores más vinculados a la Revolución Libertadora, es decir más antiperonistas, veían con recelo este pacto, y el posible retorno a la presidencia peronista. Además desconfiaban por el origen ideológico de Frondizi y Frigerio, que provenían de la izquierda en su juventud.

Pero al poco tiempo de asumir ya comienzan los conflictos con los obreros y sindicatos. Numerosas huelgas y paros generales que serán reprimidos algunos violentamente van rompiendo el idilio con el peronismo y los sindicatos. A esto hay que sumar la oposición salvaje de la mayoría de los partidos políticos, en particular la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP) liderada por el Dr. Ricardo Balbín, que critican al gobierno el acercamiento al Fondo Monetario Internacional (FMI), y a los capitales extranjeros, sobre todo, norteamericanos. Se lo acusa de enajenar la soberanía nacional.

El caso cubano y la recepción del "Che" Guevara por parte del presidente, es la gota que rebalsa el vaso, y Frondizi cae. De modo que la idea de pacificación nacional, que era uno de los presupuestos básicos de la acción de gobierno se ve frustrada, y el propio Frondizi lo reconoce en 1962. Así no se pudo resolver las antinomias nacionales entre peronistas y antiperonistas, militares y civiles, etc.

Volvamos a la política económica frondicista: Un obstáculo importante para lograr el desarrollo era el de la inflación. Las causas de la misma se visualizan en el excesivo gasto público de la administración central y las empresas públicas deficitarias, y, por tanto, el déficit fiscal. Solución: la racionalización administrativa (disminución de la burocracia estatal) y la privatización de las partes deficitarias de las empresas públicas, sin desnacionalizarlas. Jerarquizar la carrera de la administración pública.

El personal público cesante, sería absorbido por la demanda de trabajo creciente creado por la política de desarrollo económico. En síntesis el programa económico era de Estabilidad y Desarrollo y la fórmula se sintetizaba así: no hay desarrollo sin estabilidad monetaria, ni estabilidad durable sin desarrollo. Ahora bien, las medidas de austeridad y estabilidad que las llevó a cabo principalmente Álvaro Alsogaray, quien fuera ministro durante 20 meses en el período de Frondizi (1959-1960), generan reacciones en los sectores populares.

El nombramiento de Alsogaray es una táctica concesiva, para conformar al mismo tiempo dos frentes importantes: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y a los sectores militares. Del mismo modo, para evitar la caída del gobierno, Frigerio abandona su cargo de Secretario Económico y Social (dic/58) y permanece como asesor del presidente, función a la que también tiene que renunciar, por presiones militares a mediados de 1959. Era necesario lograr la estabilidad monetaria, sin renunciar al programa de desarrollo.

- Rol del Empresario. El Mercado

Como ya se manifestó se confía en la iniciativa privada. Se deberá eliminar todo subsidio que distorsione los mecanismos del mercado. Se propone un empresario emprendedor de tipo schumpeteriano, dinámico e innovador, de riesgo, que promueva el progreso tecnológico y la eficacia aumentando la productividad.

El Estado mediante la política impositiva y crediticia debe ayudar al proceso de integración nacional y así crear un gran mercado nacional. Se debe brindar efectiva protección contra la competencia extranjera. Las industrias deben tener acceso a la moderna tecnología y bienes de capital a precios económicos: la empresa debe encontrar adecuada financiación y, por fin, seguridad jurídica y reglas de juego estables.

El ahorro nacional es insuficiente y, por tanto, se hace necesario el concurso del capital extranjero. Se promueve un pacto social: Estado, obreros, unidos en una organización fuerte, y empresarios representados por una central empresaria única.

Se considera que todos los países que ahora alcanzaron un alto grado de desarrollo industrial fueron proteccionistas, por ello se favorece una política proteccionista. Se terminará con el intervencionismo del Estado para que la actividad económica sea regulada por el mercado. “Hay que asegurar la supresión definitiva de los controles, los subsidios y los precios políticos y, sobre todo, el discresionalismo burocrático” (5).

- Política Agraria

El gobierno de la Revolución Libertadora (1955-1958) había producido una redistribución de ingresos desde la industria al agro que, paradójicamente perjudica a éste, pues se produce una gran liquidación de vientres. El déficit externo era alto y las divisas estaban prácticamente agotadas, la deuda externa era creciente cuando asume Frondizi. Mientras los sectores de izquierda proponían la reforma agraria y atacaban los latifundios, el proyecto desarrollista ve el problema agrario (en forma similar a los otros sectores) como una cuestión de eficiencia, costos, productividad y tecnología. En consecuencia, reducir el tamaño de las explotaciones agrarias es contraproducente. Gracias al desarrollo industrial, energético y de infraestructura, el sector agrario tendrá la posibilidad de tecnificarse y gozar de una mejor provisión de insumos, energía e infraestructura más baratos, y así aumentar la productividad, la rentabilidad y la acumulación. La explotación agropecuaria deberá ser considerada una empresa moderna más, como una fábrica. se promoverá el acceso a la moderna tecnología, aumentando así su eficiencia. Seguirá siendo un factor de la mayor importancia pues es el principal proveedor de divisas para le economía nacional.

“Lo que frena (al campo) en realidad no es la propiedad, sino lo exiguo del capital –máquinas, técnica y ciencia- (...). Los métodos atrasados de labor: bajísimo porcentaje de mecanización (...), uso limitados de plaguicidas, fertilizantes, etc., por falta de una industria química pesada en el país; falta de técnicos, energía, combustibles y transportes.” (6)

- Política Industrial

Ya hemos mencionado reiteradamente este sector, que está en la base de la doctrina desarrollista, que es esencialmente industrialista. Para ello se promoverán

todos los esfuerzos, aumentando las inversiones, y el ritmo de acumulación del capital en esos sectores prioritarios. Capitales tanto privados como públicos, nacionales y extranjeros. La política crediticia, cambiaria y fiscal tenderá a estos fines.

La Doctrina Desarrollista: Influencias y críticas.

La dialéctica marxista como método analítico unido a la concepción nacional

Trataremos de abordar ahora algunas relaciones ideológicas que están en la base del desarrollismo. Según me manifestara el propio Dr. Rogelio Frigerio en una conversación que mantuve con él, el año pasado, -transcripta al final en forma de apéndice de este trabajo-, la influencia doctrinaria fundamental es la ejercida por la dialéctica marxista, como metodología o instrumento de análisis, unida a la concepción nacional, como contenido. El nacionalismo cada vez más acentuado en el pensamiento de Frigerio lo aleja del comunismo, posición a la que había adherido en su adolescencia. El internacionalismo de los partidos de izquierda eran – según Frigerio – un aliado de la reacción, pues podía ser válido para los países centrales pero no para un país subdesarrollado como la Argentina. Para los países centrales del capitalismo, que habían ya desarrollado su estructura económica se trataba ahora de establecer posiciones de dominio sobre los atrasados. En cambio para los países subdesarrollados, la cuestión era romper con las estructuras del subdesarrollo.

Entonces, por un lado existe influencia de la dialéctica marxista, en cuanto ésta es utilizada como instrumento de análisis científico, para comprender la realidad y hacer un diagnóstico adecuado de la situación, de lo cual surge el programa de política económica correcto. Pero el contenido del programa es nacional.

¿De dónde proviene la posición nacionalista de Frigerio? Si bien, aun no lo puedo afirmar con absoluta certeza, creo que una de las fuentes inspiradoras en este sentido es Arturo Jauretche con quien Frigerio mantuvo una gran amistad (véase apéndice). No podemos excluir otras influencias, en este aspecto, entre ellas la propia experiencia de gobierno peronista, y el ideario justicialista, pues las banderas ideológicas del justicialismo –independencia económica, soberanía política y justicia social-, de algún modo se mantienen en el desarrollismo, con algunas diferencias importantes que luego veremos.

Los intereses sectoriales en conflicto se deben armonizar en aras del interés superior de la nación. Por tanto, se promueve no la lucha de clases –concepción marxista- como praxis revolucionaria, sino la cooperación entre los diversos sectores en función del bien común de la Nación. Entonces se acerca a la Doctrina Social de la Iglesia. Dice Frigerio: “El signo común de la lucha por superar el subdesarrollo es su metodología, la cual consiste en la alianza de clases, porque en ella todos los intereses parciales coinciden, para su realización, en la realización de la Nación como tal.” (7).

Más adelante expresa: “Nuestra concepción (...) es nacionalista popular”. Pero “... debemos distinguirnos del nacionalismo reaccionario” (8) y también del “... brazo izquierdo, que está formado por los partidos extremistas, históricamente ajenos a nuestra realidad nacional” (9).

En la filosofía hegeliano-marxista hay un determinismo. Los individuos están determinados por un proceso que “rige con férrea necesidad” (10).Según Marx, los individuos son criaturas de un proceso, aunque ellos, subjetivamente se consideren

muy por encima de él. En cuanto a las relaciones de producción son necesarias, determinadas e independientes de la voluntad de los sujetos. (Introducción de la obra económica de1859. “Contribución a la Crítica de la Economía Política”).

En este sentido dice Frigerio: “Conviene decir (...) que nada tiene que ver las intenciones, ni la buena o mala voluntad de los funcionarios (...). Son los factores sociales y políticos que influyen sobre el gobierno los que determinan la política, no los individuos” (11).

Veamos ahora un pasaje en que se adopta como método científico la dialéctica, pues la misma realidad es dialéctica. Además se considera que la estructura (economía) determina la superestructura.

Dice Frigerio: “si lo reemplazamos (el enfoque formalista erróneo) por el método científico de desentrañar las afinidades y contradicciones reales; si descubrimos las determinantes económicas e históricas que influyen en la dinámica social, será fácil encontrar el camino y la estrategia de lucha por la unidad y la liberación de nuestro pueblo” (12).

Veamos como aparecen elementos de la tríada tesis – antítesis – síntesis, de la dialéctica hegeliano-marxista.

“Un proceso en el cual cada etapa tiene su valor, y prepara los supuestos de la siguiente, de modo que la antítesis de hoy se resuelve en la síntesis de mañana” (13).

Los procesos son necesarios, ineluctables y tienen fundamentos objetivos. Así: “Describimos la década peronista no como un hecho casual, sino como una consecuencia inevitable de la situación objetiva del país en el momento de su aparición” (14).

Es interesante ver como las categorías marxistas se aplican a las relaciones centro–periferia y adquieren un carácter distinto en su aplicación, si bien mantienen su esencia conceptual. Por ejemplo, la idea de lo formal (aparente) y lo real (profundo) y la economía como base o estructura de la sociedad.

Así: “La política guarda siempre estrecha correspondencia con las relaciones de la economía: a favor del sistema mercantil británico se desarrolló el poder de la oligarquía porteña y las instituciones democráticas reflejaron “formalmente” el modelo europeo pero “fundamentalmente” servían al predominio de las clases vinculadas a la importación y exportación anglo-argentinas” (15).

Aparecen reiteradamente conceptos marxistas como “relaciones de producción” (pág. 43) (pág. 190). “Intentamos exponer con claridad los elementos dialécticos...” (16). Concepto de “fuerza de trabajo” (pág. 50), “bases materiales” (pág. 87).

En síntesis, la metodología para el análisis crítico de la realidad es la dialéctica marxista. Pero el contenido, o sea la propuesta, el programa desarrollista es de carácter nacional. El objetivo central para Frigerio, es la construcción de la nación, como categoría suprema. Para ello se requiere una base material o estructura económica sólida e independiente fundada en la industria de base, la energía, el acero, e integrada social, económica y territorialmente. Para ello, como ya se dijo, era necesario superar la tradicional estructura económica dependiente, basada en el modelo agroimportador, apéndices de los intereses anglo-argentinos.

La noción de “estructura” es fundamental en el análisis desarrollista y lo vincula a los cepalianos a través de una misma raíz marxista.

“Tal es la alternativa que hoy enfrentamos: grandeza o miseria, patria o colonia, integración o disgregación, democracia auténtica o dictadura implacable: porque se trata de ser una nación o quedar afuera del concierto mundial de las naciones libres” (17).

Podríamos seguir citando ejemplos que se reiteran en la prolífica literatura frigerista, pero creo que sería redundante.

La crítica desarrollista al pensamiento de Raúl Prebisch (CEPAL)

Frigerio coincide con el diagnóstico de la crisis estructural del subdesarrollo que dice la CEPAL, organismo de las Naciones Unidas para América Latina cuyo inspirador es Raúl Prebisch; Frigerio no acepta el criterio de quienes ubican al desarrollismo dentro de la corriente estructuralista. Según él, tanto el monetarismo como el estructuralismo, son las dos caras de una misma moneda, válidas para cada ciclo de la economía y conducentes al mantenimiento de la estructura agroimportadora dependiente.

Raúl Prebisch tuvo una importante participación en la década del ’30. Fue inspirador de la política económica de la Revolución Libertadora e indirectamente de la política monetarista del Dr. Adalbert Krieger-Vasena. En su informe, “Moneda Sana o Inflación Descontrolada” propone medidas de ajuste antiinflacionarias recesivas de tipo monetarista. Por tanto aparece una dicotomía entre el pensamiento y la praxis de Prebisch.

Los estructuralistas proponen promover el comercio incluidas las exportaciones “no tradicionales”. Lleva este planteo a la UNCTAD, organismo finalmente frustrado de las Naciones Unidas, junto con el pedido de que los países desarrollados bajen sus barreras de protección sobre los productos de los países subdesarrollados. Frigerio no cree que el comercio sea la vía de superación de la crisis, y él además desconfía de la beneficencia de los países ricos.

El estructuralismo atribuye la inflación a la puja distributiva del ingreso. Frigerio tampoco acepta esta posición: la inflación se supera cuando se incrementa la producción nacional como consecuencia de la superación de la economía agroimportadora.

Los dos principales errores que encuentra Frigerio en la CEPAL son: a) no tener en cuenta el rol que juegan los monopolios en el deterioro de los términos de intercambio y en el mantenimiento de las viejas estructuras y b) la tesis de la “complementación regional”. Al ser la CEPAL y luego la UNCTAD organismos dependientes de las Naciones Unidas y al estar radicados los monopolios en países que son miembros de esta organización internacional, nos explicamos el silencio en cuanto al punto a). En consecuencia se analiza el subdesarrollo como un proceso desvinculado de los intereses de las grandes corporaciones contrarios al desarrollo independiente de nuestros países. De modo que la solución sería incrementar las exportaciones para poder aumentar las importaciones.

Frigerio tampoco acepta la tesis de la integración latinoamericana basada en el mantenimiento de la vieja estructura agroimportadora, lo cual implicaría pasar a una nueva división del trabajo, ahora a escala continental. Se olvida el objetivo central para el desarrollismo que es el desarrollo nacional.

Crítica desarrollista a la Economía Social de Mercado de A. Alsogaray

Alsogaray adhiere a la Economía Social de Mercado (18). Frigerio le critica a Alsogaray haber extrapolado ese pensamiento surgido en la Alemania de posguerra y aplicarlo a la Argentina, sin tener en cuenta que es un caso completamente distinto.

Alsogaray reitera que el problema central es la inflación y que el desarrollo económico será consecuencia de la estabilidad monetaria. Esta se logrará mediante la caída del salario real, la disminución del gasto público, la caída de las importaciones, las restricciones del crédito, etc. En segundo lugar la negociación de la deuda externa, el equilibrio presupuestario del Estado, etc.

Frigerio no comparte la idea de poner el acento en la moneda y la circulación y no en la producción. Tampoco la idea de que el desarrollo es un proceso que se produce espontáneamente si se dan las bases de la estabilidad monetaria y condiciones de seguridad.

Crítica al peronismo

En relación con el orden de prioridades en el proceso de industrialización, el peronismo propone primero desarrollar la industria liviana por sustitución de importaciones. Esta primera industrialización que había comenzado durante la segunda guerra mundial, debido a la protección que la guerra implica, es continuada mediante un proteccionismo deliberado desde el Estado, con el objetivo de que no se repitiera la experiencia vivida en la primera guerra mundial, en donde se había destruido la incipiente industrialización de aquella época, por falta de protección.

Esa praxis peronista, además contempla una política de pleno empleo y de altos niveles salariales, con el objetivo de crear un fuerte mercado interno y un sólido empresariado nacional que en el futuro pudiera hacerse cargo de las empresas públicas recientemente adquiridas al capital foráneo. Una vez creada la industria manufacturera, ésta haría necesaria la construcción de una industria pesada y fuentes de energía –petróleo, electricidad, gas, carbón-, además de caminos y otras obras de infraestructura. Entonces habría llegado el momento de acentuar la política de desarrollo de industrias de base. Esto lo realiza Perón en la última etapa, a partir de 1952 y del Segundo Plan Quinquenal (19). Además ya se prevé un Tercer Plan Quinquenal que iba a ser esencialmente desarrollista (20).

Frigerio hace las siguientes criticas:

Desde el Primer Plan Quinquenal no figuraban ni la siderurgia ni la energía, si bien el proyecto del General Savio para instalar la planta de San Nicolás, en 1947, llenó en parte este vacío.

La idea de que para desarrollar una rama de la producción hay que crear previamente mercado, para Frigerio es errónea. Este se basa en la teoría clásica y en la Ley de Say –la oferta crea su propia demanda- y dice: "... es la producción la que crea mercado, cualquiera sea el carácter de la producción" (21).

Si bien reconoce Frigerio que el peronismo tuvo el mérito de comenzar el desarrollo de los planes siderúrgicos, éstos tuvieron un ritmo lento, pues el Dr. Gómez Morales temía que un fuerte ritmo de inversiones fuera causa de inflación.

Algunos datos de la historia económica *cum* política económica del periodo 1958-1962

El Dr. Arturo Frondizi asume la presidencia de la Nación el 1° de mayo de 1958. En su mensaje inaugural ante el Parlamento propone las ideas fundamentales que constituirán su Programa de Gobierno, en el sentido de la doctrina desarrollista.

Frondizi había ganado las elecciones del 23 de febrero de 1958 dejando atrás a la oposición liderada por la UCRP (Unión Cívica Radical del Pueblo) conducida por Ricardo Balbín. La UCR se fragmenta en 1957 como consecuencia de la posición de Frondizi frente al peronismo. Rogelio Frigerio negociará con el General Perón los votos justicialistas y así se posibilita el triunfo electoral de la UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente), que recibe gran parte del caudal electoral peronista por directivas del líder exiliado.

Para incrementar rápidamente la producción se firmaron diversos acuerdos y contratos, con la Compañía Astra, con empresas de Estados Unidos y Europa para el suministro de bienes de capital para YPF y la perforación de cuatro mil pozos en Comodoro Rivadavia en el plazo de seis años, etc., con la empresa belga Petrofina S.A., con la Panamerican International Oil Company de Estados Unidos, con la Lane-Wells, y otras empresas de ese país. También con la Unión Soviética.

Esto produjo gran revuelo y sorpresa. Se acusó al presidente de haber traicionado sus propias ideas expuestas en “Petróleo y Política” hacia 1954, donde se defendía la nacionalización de los yacimientos y el monopolio de YPF, tanto en la exploración, cuanto en la producción y distribución de hidrocarburos. La oposición reacciona violentamente. Se acusa de entreguismo al gobierno, Balbín al frente de la UCR del Pueblo pide la nulidad de los contratos -cosa que efectivamente concretará el gobierno del Dr. Arturo Illia-. Como resultado, se triplica aproximadamente la producción de petróleo al final del período en estudio y se difunde ampliamente el uso del gas. En cuanto al carbón. se incrementa la producción de la mina de Río Turbio; pasa de doscientas sesenta mil toneladas en 1958 a trescientas cuarenta y dos mil toneladas en 1961. En relación a la siderurgia, el objetivo era llegar al autoabastecimiento de acero, que implicaba en esos años aproximadamente cuatro millones toneladas/año. La ley 15801 alienta la inversión privada. El decreto 5038/61 da ciertas facilidades a las compañías privadas. Se acelera la producción de SOMISA, se inaugura el primer alto horno de San Nicolás en 1960. Se licita el yacimiento de Sierra Grande. La producción de acero en el período 1958-1962 se triplicó. Para lograr la recuperación de la credibilidad externa, se resolvieron los reclamos de las empresas vinculadas a DINIE, el tema de la CADE, y se envió una ley de radicación de capitales extranjeros. Se sanciona la ley 14781 que promueve las industrias básicas, y el fomento de la industria petroquímica (Decreto 5039/61). Comienza la radicación de empresas, tanto nacionales como extranjeras.

La producción de energía era insuficiente para satisfacer las necesidades, tanto domésticas como industriales, en particular en Buenos Aires y sus alrededores. Se sanciona una Ley de Energía. Se crea SEGBA, empresa del estado. Se negocian los

pleitos con la CADE y con la ANSEC. Hacia 1961 el consumo de energía había aumentado un diecisiete por ciento y se termina el racionamiento. Frondizi impulsa el proyecto de El Chocón - Cerros Colorados.

En el tema de transportes y comunicaciones se fija como prioritario la reducción y racionalización de los ferrocarriles. Se pensaba que los caminos, el transporte aéreo y marítimo eran más favorables. Además había detrás de esta política el objetivo del pleno empleo de la fuerza de trabajo, teniendo en cuenta que la racionalización administrativa que se iba a encarar despediría personal, que hallaría ocupación en la industria de la construcción, estimulada por el plan de modernización y ampliación vial. Antes de su caída en 1962, se habían construido aproximadamente 12.000 kilómetros de carretera. Se fomentó la radicación de plantas automotrices, utilizando moderna tecnología. Ello derivó en un notable aumento de la producción de automotores como de repuestos y autopartes, y al mismo tiempo, generó un importante aumento en la demanda de mano de obra en el sector.

En el sector agrario se liberan los precios, hay créditos para la retención de vientres, se eliminan las retenciones a la exportación y el mercado cambiario. El estímulo subsiguiente conduce a un incremento, si bien moderado, en el ganado vacuno. Se promueve mediante la política fiscal y crediticia la producción de tractores.

En lo referente a la reducción del déficit fiscal, hacia 1962, se había disminuido el personal en doscientos cincuenta mil trabajadores. Como resultado de esta política se evidencia al final del período de estudio un descenso en el déficit del presupuesto.

En un mensaje pronunciado el 29 de diciembre de 1958, el presidente anunció un “Programa de Estabilización para Afirmar el Plan de Expansión de la Economía Argentina”.

Por esos días la situación del país era grave en diversos frentes: denuncias de complots subversivos, planteos y levantamientos militares, huelgas generales, actos terroristas, etc.
Una de las medidas tendientes a descomprimir estas tensiones y sobre todo calmar al sector militar, es la designación del Ing. Álvaro Alsogaray como Ministro de Economía, quien debería ejecutar el plan de estabilización. Éste entraba en contradicción con los postulados desarrollistas. Frigerio, también con el fin de descomprimir la tensión institucional y salvar el orden legal, renuncia primero a su cargo de Secretario de Relaciones Económico-Sociales de la Presidencia en noviembre de 1958 y a sus funciones de asesor del presidente en mayo de 1959.

Alsogaray permanece 20 meses en el cargo. Lo reemplaza el Dr. Roberto T. Alemann, quien asume el 26 de junio de 1961.

Se visualiza ante todo la seria situación económica: inflación, escasez de reservas, etc. Se propone un plan de austeridad. Se explica la inflación por el incremento en la masa monetaria no acompañada por un paralelo aumento de la producción en los años precedentes. Se planea por tanto una fuerte restricción de la emisión monetaria.

También se ve un exceso de consumo y de gasto, la descapitalización, un fuerte endeudamiento externo y una importante caída de las reservas. El gasto público es muy alto. Se hace una lúcida crítica de la inflación como causa de empobrecimiento del país, pérdida de la motivación del ahorro, la misma “... afectó las bases del

progreso económico y social favoreciendo al especulador y al aventurero en desmedro del auténtico productor (...) Posibilitó la formación de rápidas fortunas, amasadas sin esfuerzos (...) Destrozó el orden y la jerarquía basados en el propio esfuerzo, en el ahorro, en la capacidad creadora y en la conducta. Es esa la tremenda responsabilidad que corresponde a la inflación en lo que se presenta como una crisis nacional que supera el estricto cuadro de lo económico, pues afecta lo político, lo social y, esencialmente, las fases morales de sustentación del individuo y de la sociedad". (22)

Se propone la desregulación de la economía y una drástica reducción del intervencionismo del estado. Se reduce el crédito. Con respecto a la política de precios se promueve un régimen de libre competencia y de control de los monopolios. Se propone, como hemos visto antes, una fuerte reducción del gasto público a través de la racionalización administrativa, para combatir la inflación. Se recurre al Fondo Monetario Internacional (FMI) y a empresas norteamericanas que conceden créditos por trescientos veintinueve millones de dólares. Como consecuencia de este programa se prevé una reducción en el poder adquisitivo.

En ese interregno se aplica fundamentalmente el modelo neoliberal representado por Alvaro Alsogaray, y en consecuencia se relega en gran parte el modelo desarrollista que se había enfatizado en los primeros meses de gobierno.

Anexo

Entrevista con el Dr. Rogelio Frigerio
(Setiembre de 1997)

Alberto Vercesi: ¿Qué ocurre cuando Ud. se vincula con el Dr. Frondizi?
Rogelio Frigerio: Cuando entra el desarrollismo en el gobierno y no sólo en el gobierno sino ya desde la campaña electoral, toda la campaña electoral de Frondizi se da de patadas con el radicalismo que había sustentado Frondizi hasta esta fecha.
_ Exacto.
_ Él siempre tuvo la grandeza de decirlo. "Yo estaba equivocado". Así que hicimos la campaña electoral sobre la base del desarrollismo.
_ La pregunta central de todo el trabajo mío es la siguiente: ¿ Cuáles son -si es que las hubo- las influencias doctrinario-económicas -de teoría económica- sobre el desarrollismo? Ud. evidentemente tiene muy sólida formación económica, y ¿cuál es el componente de originalidad de la doctrina desarrollista y de la política económica implementada en la época de Frondizi? Eso es lo que me interesa investigar.
_ Tenemos toda la bibliografía que registra todo este proceso.
_ Yo tengo algunas hipótesis que quisiera que Ud. me confirme o contradiga. Por ejemplo, una de las hipótesis es que el periodo 1958-1962 se podría considerar en cierto modo como una especie de Tercer Plan Quinquenal; coincide exactamente con los años, y en un discurso de Perón del año 1953 a los industriales, cuando presentó el Segundo Plan Quinquenal, les dice: "... Este Segundo Plan Quinquenal es la preparatoria de un Tercer Plan Quinquenal (...) porque toda industria liviana en última instancia se fundamenta en la industria pesada...y ese Tercer Plan Quinquenal será el de la industria pesada y de la energía..."
_ Claro, que ya no se ejecutó.
_ Lógico, pero ¿puede haber tenido influencia?
_ Mire, la originalidad de nuestro gobierno es que cuando fuimos, no al gobierno, ya desde la campaña electoral, teníamos absolutamente todo estudiado y planteado. Ya ve la organicidad que tiene la campaña electoral y los veinte discursos de Frondizi. Todo se hizo en la revista "Qué" y con el equipo de la revista "Qué".
_ Ha sido el gobierno, tal vez que se pueda catalogar verdaderamente como de estadista.
_ Así es, los únicos cuatro años, porque entramos al gobierno sabiendo que es lo que teníamos que hacer.
_ Bueno, por eso me interesa de donde venían las raíces doctrinarias de ese proyecto. Si era totalmente original o por ejemplo, hubo influencia de la CEPAL, de Prebisch.
_ No, era contradictoria con nuestra doctrina.
_ Sí, pero había puntos en contacto.
_ Teníamos relaciones muy buenas. Ellos tenían toda la información.
_ Por ejemplo, la idea de un consumo excesivo que había que disminuir, que había una carencia de ahorro interno, que se necesitaba el capital extranjero porque había insuficiencia de ahorro interno; había coincidencias en el desarrollo de la industrialización, etc.
_ De todo lo que Ud. enumera la mitad inicial nosotros pinchamos el globo, porque no es así, el problema es que si no hay producción no hay consumo. La producción engendra el consumo. Y esto el lo que no entendieron los Cepalistas.

_ Yo ubico al desarrollismo más bien, si vemos la historia del pensamiento económico, dentro del pensamiento clásico.
_ Sí, sí
_ O sea, todo por el lado de la producción, la oferta, la productividad, la tecnología.
_ El pensamiento clásico atado al interés nacional. A la condición de nación. En "Las Condiciones de la Victoria", muy primariamente, muy grandes rasgos pero filosóficamente, está ya todas las concepciones básicas de nuestra doctrina.
_ Pero, ahí por ejemplo, no explícita las fuentes ¿Son ideas originarias?
_ No, no son. En la Argentina sí son originales pero fuera de la Argentina no.
_ Pero la fuente del estudio ¿proviene del pensamiento clásico de la economía?
_ Tiene un fuerte contenido clásico.
_ Todo del lado de la producción.
_ <u>Tiene un contenido marxista. Cuando entramos en esto veníamos de una concepción nacional, pero marxista en ese tiempo</u>.
_ ¿Marxista desde qué punto de vista?
_ Desde el punto de vista científico; qué es lo que determina qué; la explicación teórica de los procesos económicos, sociales y políticos.
_ Ahá, ¿y entonces?
_ Y entonces por primera vez hay una exposición en el gobierno de los cuatro años, más el año de la campaña electoral, y de la iniciación del desarrollismo en la Unión Cívica Radical. Porque hicimos eso, Frondizi hizo eso. Pero además se vanaglorió de haberlo hecho, no es que estaba ocultando, lo dijo en discursos, libros, etc.
_ Pero un marxismo nacional pareciera contradictorio.
_ Marxismo en el sentido de la dialéctica.
_ Por ejemplo, la lucha de clases, el conflicto intersectorial, como causa, por ejemplo, de los problemas inflacionarios, etc.
_ Así es.
_ Entonces ustedes buscaban la pacificación nacional, la alianza de clases, etc.
_ La herramienta era la dialéctica materialista, el contenido era nacional. Esa es la virtud que tuvimos, nada más, todo lo demás estaba relativamente hecho. Pero Ud. ve que desde la campaña electoral, de los veinte discursos de Frondizi que, como digo, su grandeza está en haberlo reconocido públicamente, "yo hacía esto, pensaba esto". Y ahora que creo que el interés de la patria es éste y hay que hacer esto, todo lo cual está desarrollado en la revista "Qué", lo cual él no lo ocultaba por otra parte. Además no tenía ningún límite, yo tenía para los discursos, para los mensajes, para las leyes, para los proyectos, para todo el respaldo absoluto de Frondizi. El aceptó que lo anterior había sido una preparación técnica como político. Un improvisado no podía haber hecho lo que él hizo, pero lo que había, detrás de la actividad política de Frondizi para la campaña electoral y para la acción de gobierno está todo en la revista "Qué".
_ Ahora, por ejemplo, Dr. Frigerio, el intento de decir: "Bueno vamos a negociar con los capitales internacionales con el Fondo Monetario Internacional..."
_ Para que Frondizi dijera hubo que hacer una revolución, porque el radicalismo era totalmente opuesto a la penetración de capitales externos.
_ Incluso Balbín tuvo varios discursos golpistas durante el período de gobierno desarrollista.
_ Claro.
_ En un discurso decía: "¿Qué están haciendo las Fuerzas Armadas que permanecen pasivas frente a la entrega del país?"
_ así es. Y las Fuerzas Armadas estaban también equivocadas, tuvimos cada día un planteo militar. Además, con mi origen de la juventud comunista que no tenía nada de

comunista en el sentido tradicional del término. Tenía la metodología marxista, pero la concepción era nacional.

_ Claro, por eso digo que difiere mucho del marxismo clásico.

_ Hablando de marxismo como metodología no difiere. El marxismo mismo es hegelianismo. El método es el de la concepción dialéctica.

_ Y poner el problema económico en la base.

_ Claro, que no lo tiene Hegel ese fundamento económico.

_ Marx da vuelta.

_ Hegel y Marx. Marx tiene que hacer lo que hace por que la base ya la tenía de Hegel. Él lo dice por otra parte, es una pieza indivisible.

_ Claro, pero lo que dice Marx: "La dialéctica en manos de Hegel era un elemento de la conservación..."

_ Claro, claro.

_ ".. del estado prusiano, pero en mis manos es el arma de la revolución".

_ Pero si bien se lee a Hegel, es imposible ser marxista sin ser hegeliano.

_ Sí.

_ Y es imposible ser hegeliano sin desembocar en el marxismo, porque si no hubiera sido un idealismo con la mecánica de la dialéctica, pero idealismo al fin. Lo que estaba en la base era la cabeza y lo que estaba arriba eran los pies.

_ Por eso digo que mientras la dialéctica era una discusión de ideas no molestaba a los factores del poder.

_ Claro.

_ Era la república oratoria. Como los radicales que estaban en la república oratoria.

_ Bueno por eso la ruptura de Frondizi con el radicalismo fue sangrienta. Primero porque la revista "Qué" había engendrado amores y odios irreductibles y cuando empezamos la campaña electoral, los discursos de Frondizi, la bronca de los radicales era terrible

_ ¿Cómo fue la relación suya con Frondizi? ¿Cómo se conocieron?

_ Totalmente accidental. Nos conocimos en la casa de una amiga mía y de Frondizi, lo único que teníamos en común. No nos conocíamos personalmente. Era Delia Machinandiarena, que era hermana de un amigo entrañable mío de la niñez, de la juventud, de la universidad. Ahora, yo venía de la izquierda, de una izquierda absolutamente original. La izquierda fue la que más me provocó. Porque creían que yo era un traidor a la izquierda.

_ ¿En qué sentido?

_ Por la interpretación de que la base material tenía que tener la condición nacional. El izquierdismo en la Argentina y en el mundo era un internacionalismo...

_ Universalista.

_ Claro que en un país subdesarrollado era un aliado de la reacción. No sé si soy claro.

_ ¿Era un aliado de la reacción?

_ Claro, el universalismo de la dialéctica materialista...

_ De los países centrales.

_ Claro, de los países que estaban desarrollados como nación. Ya habían hecho todo, el problema era el dominio para ellos. Para nosotros era salir del núcleo, de la célula.

_ Salir del subdesarrollo.

_ Claro.

_ Ahí entonces enfatiza el elemento nacional. Y eso a través del tiempo, tal vez en su pensamiento, se enfatiza cada vez más el elemento nacional.

_ Claro, porque yo en mi adolescencia fui un izquierdista, pero en cuanto tomé conciencia...

_ De lo concreto.

_ Claro, entonces planteé: acá tenemos que construir la nación ¿sobre qué base? Sobre la base de la dialéctica, porque vivimos en un mundo.
_ ¿Y cómo sería eso de construir la nación sobre la base de la dialéctica?
_ Sobre la base de un programa que tuviera en cuenta lo local, lo mundial y la base del desarrollo general que es la industria pesada y la energía. Todo eso está en los libros, todo lo que hemos hecho en el gobierno está previamente explicitado en la revista “Qué” y en discursos iniciales de Frondizi. Porque Frondizi era un radical, era un competidor de Balbín. Con otra cabeza, que los discursos en vez de ser tan volátiles eran más sobre la tierra pero, eran puramente literarios. Era la izquierda, era el pensamiento izquierdista.
_ ¿Frondizi proviene de qué fuentes?
_ Frondizi viene de la juventud comunista. Era la Federación Juvenil Comunista.
_ La Federación Universitaria.
_ Claro. Toda esa izquierda que era un buen motor pero era castrador; porque cuando hay que construir la nación, no hay izquierda ni derecha, hay nación o antinación, esta es la diferencia. No es que sea malo lo otro; en Rusia o en Alemania tenían que hacer otra cosa, pero nosotros teníamos que construir la nación. Sin nación ¿qué podríamos hacer? Disolverla por la izquierda.
_ Entonces eso es el punto tal vez original y en ese punto coincidirían con el peronismo, con el proyecto peronista, del Segundo Plan Quinquenal más bien. No del primer Plan Quinquenal, de Miguel Miranda, más bien de la época de Gómez Morales, y cuando Perón se va diciendo: “..Hay que producir, hay que producir...”. Hace el Congreso de la Productividad, etc. Trata de frenar un poco a los sindicatos.
_ Pero no pasa nada. <u>No pasa nada, porque ya estaba todo lanzado</u>.
_ Yo pienso que él decide irse en el ‘55. No podía seguir controlando la situación.
_ Por supuesto, es una crisis de poder lo que tiene. Perón hace lo que hace porque viene del ejército. Tiene la condición nacional en la cabeza. Al contrario que todo el izquierdismo, que quería tocar la guitarra y hablar del proletariado; y en la acción, ¿qué proletariado? ¿de dónde iba a salir el proletariado?
_ Por ejemplo, en cuanto al nacionalismo ¿hay influencias en ustedes de FORJA?
_ No. Yo era personalmente amigo, muy amigo de Jauretche.
_ Jauretche fue un gran hombre. Era un pensamiento auténticamente nacional, no importado.
_ Así es. Había una diferencia de edad, yo tenía 18 años y él tenía treinta y pico, casi una generación, pero fuimos muy amigos.
_ Qué interesante. Pero ¿en qué sentido el desarrollismo es nacionalista?
_ ¿El nacionalismo nuestro? La dialéctica materialista unida a la condición nacional. Pero si Ud. leyó “Las Condiciones de la Victoria” ahí está ya el germen de las ideas.
_ Hay, en las primeras hojas, los aspectos positivos del peronismo, y qué le falta. Le ve de positivo que era nacional y popular, y que le faltó el desarrollo de la industria pesada. La industria liviana generaba una dependencia del extranjero en cuanto a los insumos.
_ Claro, profundizaba la dependencia.
_ Pero ¿no estaba previsto en el proyecto peronista el desarrollo de la industria pesada?
_ Si pero Perón no lo pudo hacer. Cuando Perón resuelve hacerlo...
_ Lo derrocan. Pero entonces ¿no entramos ahí en el núcleo del problema, el cual es que habría fuerzas universales que tienden a que la Argentina no se independice? Y la industria pesada tiende a independizarnos.
_ Eso es muy esquemático. No es una fuerza universal que está en contra.

_ Me refiero a los grupos económicos.
_ Es la torpeza de los nacionales que no plantean el problema correctamente. Cuando nosotros lo planteamos... está bien, teníamos un planteo cada día y teníamos todo la prensa en contra. Pero caminamos, cuando hay voluntad nacional es irreductible.
_ Si pero fue casi un milagro, casi un oasis en un desierto. Por eso digo, tenían todas las contras.
_ Está bien. Pero las contras, las contradicciones se superan en la lucha, en la práctica. Nosotros planteábamos la tesis del desarrollo y los otros querían el desarrollo adherido, el desarrollo bajo la tutela de las naciones desarrolladas, y ahí se produce la crisis y ahí surge por un lado la definición del peronismo. El peronismo tuvo buenas actuaciones con el desarrollo de la industria; es decir; realizaciones prácticas, pero tuvo muchas dificultades para desenvolver la acción doctrinaria, que Perón lo revisó en sus debilidades en documentos, en discursos y en su acción de los últimos quince años de vida. Perón es un hombre cuya historia, cuya biografía hay que estudiarla bien porque es un baluarte de la historia argentina.
_ Si, sin ninguna duda.
_ Perón hizo mucho porque tenía en la cabeza el ejército. Tenía en la cabeza todo lo contrario de lo que tenían los izquierdistas que eran antimilitares y totalmente insustanciales, respecto de lo que había que hacer.
_ Claro. Perón tenía una visión concreta.
_ Sí, además él evolucionó bien y los discursos y escritos posteriores denunciaban un cambio cualitativo de su pensamiento. Pero su acción, como hombre del ejército, no tenía todo el macaneo de los izquierdistas de la facultad de derecho.
_ Claro.
_ Que eran los dirigentes radicales que tocaban la guitarra pero no tenía la menor idea de lo que había que hacer en la Argentina. Los discursos de Frondizi anteriores a esta etapa, anteriores a la revista “Qué” tampoco. Él era más nacional pero un nacionalismo muy atado al liberalismo radical.
_ ¿Al liberalismo? El radicalismo es una forma de liberalismo.
_ Claro, pero tan pronto se inician las conversaciones aparecen, aún dentro de la corriente radical las definiciones de Frondizi que empiezan a ser nacionalistas y revolucionarias. Es nacionalismo revolucionario porque había que hacer la industria pesada y la industria pesada engendra la ruptura de lazos de carácter tradicional.
_ Qué contradicción. Justamente la industria pesada es la que va a lograr la independencia de los factores centrales del capitalismo. Pero esos factores centrales del capitalismo son necesarios porque el capital extranjero era necesario para desarrollar la industria pesada. Eso es dialéctica pura.
_ Dialéctica pura y dialéctica política, porque hay que hacerlo haciéndose perdonar la vida.
_ Por ese motivo es que Frondizi designó, por sugerencia suya, a Alvaro Alsogaray como ministro de Economía en diciembre de 1959. ¿Cómo fueron las relaciones con la Iglesia?
_ Muy buenas. Fueron buenas porque el radicalismo era anticura. En la idea nacional no puede estar ausente la presencia de la Iglesia Católica.
_ Es verdad, y las Fuerzas Armadas
_ Está todo bien explicitado en los documentos, y en qué oportunidades libramos la batalla. Porque los radicales eran neo-liberales.
_ Un poco la corriente triunfante de hoy en día.
_ Claro, sí, pero ya es otro liberalismo.
_ Sí, pero sigue teniendo mucho poder.
_ Si, sigue teniendo poder y tiene poder histórico, de reservas regionales.
_ Y el mundo de aquella época era el mundo donde estaban los dos polos del poder mundial. Pero hoy en día después de la Perestroika la historia es otra.

_ Lógico, así es.
_ Y ¿cómo se replantea el desarrollismo frente a ese cambio?
_ Para el desarrollismo no hay tal cambio.
_ Sigue siendo la misma, la idea nacional.
_ Claro. En la historia contemporánea plantear los problemas del desarrollo y del mejoramiento social fuera de la condición nacional, es una pura cháchara, sin contenido y sin perspectivas.
_ Claro, y el desarrollo social y cultural se basan en el desarrollo económico.
_ Claro.
_ Y el desarrollo económico necesita la industria pesada.
_ Que tiene que ser nacional.
_ Por ejemplo los 10000 kilómetros de ruta que hicieron.
_ No sé por qué mis propios correligionarios empezaron a hablar de 10000. Fueron 12000 km de carretera, 300% de crecimiento en la siderurgia, 300% de aumento en la producción de petróleo que jugó un papel decisivo.
_ Prácticamente el autoabastecimiento en ese sentido.
_ Claro, y no sólo eso. Además exportábamos para cambiar petróleo pesado por petróleo liviano.
_ Y con crecimiento no sólo de capital extranjero, sino también de YPF.
_ Sí. De YPF y empresarios nacionales.
_ Capitales nacionales y extranjeros. La ley de radicación de capitales extranjeros.
_ Es que cuando hay un programa nacional en ejecución, extranjero o nacional...
_ Que venga, claro porque lo vamos a controlar nosotros. El asunto es, si lo controlábamos o no.
_ Así es.
_ En relación con la integración latinoamericana Ud. considera la integración nacional y después la integración latinoamericana. ¿Cada nación latinoamericana tendría que desarrollarse previamente a la integración?
_ Si pero no es tan así.
_ ¿O paralelamente?
_ Lo fundamental es la integración, pero no se puede integrar lo que no está definido. Está la Argentina en Latinoamérica y ahí Ud. ve los políticos y todos esos países que han perdido décadas.
_ El mensaje de ustedes para estos países latinoamericanos era ¡desarróllense! y luego integrémonos.
_ Claro y dábamos conferencias en los países latinoamericanos y le dábamos materiales y le sugeríamos a Perú, Chile, Bolivia, Brasil mismo. Con Brasil era otra relación porque había una pléyade de economistas que entendieron bien el desarrollo nacional independiente. Independiente, que no es cerrado. Pero es definido como una necesidad y con características nacionales pero asociado al capitalismo mundial. No hay otra forma.
_ Confirmaría lo que yo le dije antes; a ver que opina Ud. También el proyecto de Perón era el mismo, pero mientras él enfatizó la industria liviana, el distribucionismo de tipo keynesiano en el Primer Plan Quinquenal, no lo molestaron, pero en el momento en que decidió traer a la “California”, desarrollar el petróleo...
_ Ya estaba liquidado.
_ Lo derrocan.
_ Claro, lo que le pasó a Perón fue no haber entendido -que después lo entendió y lo escribió y magistralmente- que sin el desarrollo inicial de la industria pesada todo ese industrialismo liviano estaba condenado al fracaso.

_ Ud., por ejemplo, en cuanto a las influencias doctrinarias recibidas ¿tenía en cuenta la teoría de Rostow del desarrollo por etapas?

_ Fueron simultáneos. Nosotros hicimos la experiencia de lo que después se teorizó en esa corriente.

_ Y ¿de los economistas suecos y noruegos como Nurkse y Mirdal? Ud. ahí ya habla del círculo vicioso de la pobreza en " Las Condiciones de la Victoria".

_ Así es.

_ Que son ideas de los economistas nórdicos.

_ Toda la bibliografía nuestra demuestra que conocíamos todo lo que se planteaba teóricamente en ese momento en el mundo y lo aplicábamos muy claramente al problema nacional.

_ ¿Cómo fue el pacto Perón-Frondizi? Porque Ud. fue el artífice de eso.

_ Así es. Fue muy doloroso, porque Frondizi tenía su fuerza, sobre todo en el partido y en la juventud, como antiperonista. Así que yo introduje el caos.

_ Yo creo que Perón lo respetaba a Frondizi a pesar de la rivalidad política.

_ Tenían odiosidades mutuas porque había habido muchas luchas y disensos políticos.

_ En cambio en el caso suyo no era así.

_ No, yo aparezco como el nexo. Las cosas que decía Perón públicamente -están escritas en los titulares de los diarios- de Frondizi eran terribles; y lo mismo Frondizi, era antiperonista hasta que entra con nosotros.

_ Como diputado, era diputado nacional en esa época.

_ Sí pero Frondizi tiene un mérito: que todo su antiperonismo no lo cegó para hacer todo lo que hizo Balbín y todos los demás. Cambia la orientación de la política económica en relación con lo que había sostenido anteriormente.

_ Y ¿esa fue la causa de la división dentro del radicalismo?

_ Sí, claro, además de la antipatía.

_ Personal entre Balbín y Frondizi.

_ No, entre ellos eran muy amigos, pero con mi entrada se rompe la relación Balbín-Frondizi. Nosotros entramos con la revista "Qué", un organismo doctrinario con un planteo de las distintas facetas del desarrollo nacional.

_ ¿Cuándo nace la revista "Qué"? ¿En qué año?

_ En 1946. Después tuvimos muchos cierres y persecuciones. Por eso hay agujeros.

_ ¿En esa época hacían comentarios de lo que iba desarrollando la política económica peronista? ¿Eran críticos?

_ Eramos críticos, pero no éramos gorilas. Lo malo del radicalismo es que era gorila y lo bueno de Frondizi fue que enfrentó al gorilismo de Balbín, y lo enfrentó cuando nosotros ya estábamos adentro.

_ Es decir, la crítica de ustedes a Perón sería: está bien el nacionalismo popular y la industrialización pero hay que profundizarlo a través del desarrollo de la industria pesada.

_ Claro, hay que darle base, si no es un discurso simpático pero carente de fundamento sólido.

_ Pero ¿no hay teorías desarrollistas, incluso pensadores economistas desarrollistas que dicen que el desarrollo económico comienza con la industria liviana creando un mercado interno y luego se pasa a la industria pesada?

_ Esos son los historicistas, desde luego.

_ ¿No es esa una posible vía de desarrollo? Comenzar con la industria liviana.

_ No. El salto cualitativo el capitalismo lo da con la industria pesada.

_ Pero, ¿ Qué hubiera pasado con toda la política social y con todo el sindicalismo si se hubiera desarrollado previamente la industria pesada?. Porque no se podía haber distribuido en esos años. Perón aprovechó a distribuir

en lugar de dirigir toda esa acumulación de divisas para la industria pesada; la distribuyó, y creó un fuerte mercado interno.

_ Estamos cambiando los papeles. Una cosa es como nace la industria pesada en la historia de la humanidad, y otra cosa es lo que pasa en los países subdesarrollados. Lo que pasa en los países subdesarrollados es distinto. Estos tienen que incorporar a su industria liviana y a su política preferencial de importaciones porque se producía mucho, pero no se producía la industria pesada, que se adquiría. Entonces, así con el desarrollo demográfico inclusive, se planteó para los países subdesarrollados la necesidad de cambiar la estrategia y hacer el crecimiento no lento y progresivo, sino el salto cualitativo del desarrollo.

_ **Es decir, ahí es cuando Perón tomó conciencia de la necesidad de la industria pesada. Ustedes habían tomado conciencia desde antes. Habían previsto lo que iba a ocurrir.**

_ Teóricamente nosotros ya lo planteamos en un libro en 1939/1940.

_ **Era una época de mucho industrialismo en toda América Latina, estaba la onda del industrialismo.**

_ Si, pero de la industria liviana.

_ **Como acá por ejemplo Torcuato Di Tella.**

_ Claro, pero Di Tella ya entendía bastante.

_ **¿Creía en la necesidad de la industria pesada?**

_ Sí. Pero era un productor de industria liviana.

_ **Estaba la discusión en esa época entre los que querían por ejemplo, usar las materias primas nacionales o importadas.**

_ Sí, pero esa era una discusión sin fundamentos. Ud. tenía que hacer el esfuerzo de crear la industria del acero y de la química pesada porque si no Ud. sigue importando insumos y combustibles. Y para importar tiene que exportar, y entonces en vez de exportar y abastecer el mercado con nuestra producción industrial, lo hace con los saldos exportables de granos, de carnes, etc.

_ **En relación con Perón, por ejemplo de Perón ¿qué es lo que más le viene en mente así personalmente?**

_ Las cartas de Perón que son buenas, la correspondencia.

_ **Y bueno yo tengo algunos trabajos sobre en la Asociación Argentina de Economía Política, se lo voy a mandar, Sobre el peronismo. Es decir, tengo dos trabajos en los que me baso también en entrevistas con el Dr. Gómez Morales, con el Dr. Lucas Galignana que fue vicepresidente del IAPI, embajador en Canadá y algunas charlas que estuve con el Dr. Cereijo, el Dr. justamente me decía: "Si Ud. quiere saber si hubo..", porque hay yo trate de ver la influencia ideológica sobre la política peronista, entonces, ¿ hasta que punto era keynesiana la política peronista?**

Y llego a la conclusión de fue plenamente keynesiana en el periodo 1946- 1949 pero que en la última etapa comienza a hacer antikeynesiana y que es el prolegómeno de lo que va a hacer el desarrollismo, porque en la última etapa durante el Segundo Plan Quinquenal ya Perón se da cuenta que tiene que sacar el petróleo, el contrata con La California y todo eso es el prolegómeno del desarrollismo.

_ Con la diferencia que el desarrollismo ya había elaborado toda la teoría y esto lo reconoce Perón.

_ **Si el desarrollismo lo hace en cuatro años.**

_ No, una cosa lo que hace el desarrollismo después del peronismo.

_ **Si.**

_ Y otra cosa es lo que desenvuelve el desarrollismo del '39, '40 hasta..

_ Esa es la doctrina, lo asombroso es que lo haya generado con tanta anticipación, un poco contemporáneamente con el grupo de FORJA están ustedes..

_ No, posteriormente FORJA es Jauretche y tiene muchas aproximaciones con lo nuestro.

Notas

(1) Rogelio Frigerio. “Las Condiciones de la Victoria”, Ed. A. Monteverde y Cia S.A, Montevideo, 1963, pág. 38.

(2) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 25.

(3) Estructura agroimportadora es aquella que requiere exportar bienes agropecuarios para poder importar los insumos industriales y la energía, por falta de desarrollo de estos sectores.

(4) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 42

(5) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 126

(6) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 150

(7) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 9

(8) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 12

(9) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 13

(10) Marx, Karl. “El Capital”, prefacio al tomo I

(11) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 19

(12) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 36

(13) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 36

(14) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 36

(15) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 65

(16) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 45

(17) Rogelio Frigerio, op. cit., pág. 25

(18) Ludwig Erhard elaboró esta designación en sus obras “Bienestar para todos” (1947) y “La Economía Social de Mercado” (1963).

(19) Recuérdese, por ejemplo, el contrato con la empresa “California” para la extracción de petróleo.

(20) Mensaje de Perón a los industriales al presentar el Segundo Plan Quinquenal (abril de 1953)

(21) Rogelio Frigerio. “Estatuto del Subdesarrollo”, página 73.

(22) Arturo Frondizi, “Mensajes presidenciales”. 1958-1962. Centro de Estudios Nacionales. Tomo I, pág. 235.

Bibliografía

Banco Central de la República Argentina. Memorias. (1958 - 1962).

Cafiero, A. (1961). Cinco años después. Bs. As.

CEPAL. "El desarrollo económico de América Latina". Nueva York, 1949.

De Pablo, J. C. (1977). Los Economistas y la Economía. Ed. Macchi. Buenos Aires.

---------------------(1986). La Economía que yo hice (vol. 2). Ed. El Cronista Comercial. Bs. As.

Diario de Sesiones del Congreso de la Nación.

Díaz Alejandro, C. (1975). Ensayos sobre la Historia Económica Argentina. Ed. Amorrortu. Buenos Aires.

Di Tella, G. (1986). Perón – Perón (1973-1976). Ed. Hyspamérica. Buenos Aires.

Dorfman, A. (1970). Historia de la Industria Argentina. Ed. Solar/Achette. Buenos Aires.

Ferrucci, R. (1991). Política Económica Argentina Contemporánea. Ed. Macchi. Buenos Aires.

---------------(1993). Instrumental para el estudio de la Economía Argentina. Ed. Macchi. Bs. As.

Frondizi, A. (1956). Petróleo y Política. Editorial Raigal. Bs. As.

----------------(1958). Argentina y América Latina. Presidencia de la Nación. Bs. As.

----------------(1959). Discursos en los Estados Unidos. Presidencia de la Nación. Bs. As.

----------------(1960). Europa y el desarrollo argentino. Presidencia de la Nación, Bs. As.

----------------(1966). El mundo del Futuro. Ed. Centro de Estudios Nacionales, Bs. As.

----------------(1978). Mensajes presidenciales, Tomo I, Ed. Centro de Estudios Nacionales, Buenos Aires.

Frigerio, R. (1963). Las condiciones de la victoria. Ed. A. Monteverde S.A.. Montevideo.

---------------(1965). Dos tácticas para el movimiento obrero (recopilación de artículos de la revista "Qué"). Ed. Desarrollo. Buenos Aires.

---------------(1981). Economía política y economía nacional. Ed. Hachette. Buenos Aires.

---------------(1983). Estatuto del subdesarrollo. Ed. Librería del Jurista. Buenos Aires.

---------------(1983). Crecimiento económico y democracia. Ed. Paidós. Buenos Aires.

---------------(1984). Desarrollo y subdesarrollo económicos. Ed. Paidós. Buenos Aires.

---------------(1990). Ciencia, tecnología y Futuro. Ed. Sielp. Buenos Aires.

Giorlandini, E. Ricardo Balbín, el Radicalismo y la República. Ed. Raigambre, e.p.

Jauretche, A. (1974). Política Nacional y Revisionismo Histórico. Ed. Peña Lillo. Buenos Aires.

------------------(1988). Manual de zonceras argentinas. Ed. Peña Lillo. Buenos Aires.

Menéndez, R. F. (1996). La Revolución Populista Argentina, síntesis histórica (1891-1991). Ed. Plus Ultra. Buenos Aires.

Montuschi, L. y V. Vázquez Presedo (1970). Plan y Laissez Faire en la Economía Contemporánea. Ed. Macchi. Bs. As.

Nosiglia, J. (1983). El Desarrollismo. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

Nurkse, R. (1973). Problemas de la formación de capital en los países insuficientemente desarrollados. Ed. F.C.E. Méjico.

Odena, I. (1963). Entrevista con el mundo en transición. Ed. A. Monteverde S.A. Montevideo.

-------------(1988). Libertadores y Desarrollistas, 1955-1962. Ed. La Bastilla. Bs. As.

Page, J. (1984). Perón. Segunda parte (1952-1974). Ed. Javier Vergara. Buenos Aires.

Perón, J. D. (1952). Discursos y Conferencias. Mensajes. Consejo Económico Nacional. Bs. As.

----------------(1953). Perón habla a los Industriales. Ed. Banco Industrial R.A.

--------------------------Plan Quinquenal (1947-1951). Ed. Primicias. Bs. As.

Prebisch, R. (1957). Informe preliminar acerca de la situación económica. Méjico.

-----------------(1960). Hacia una Dinámica de Desarrollo Latinoamericano. Ed. F.C.E. Méjico.

Rostow, W. (1961). Las etapas del crecimiento económico. Fondo de Cultura Económica. Méjico.

Vázquez Presedo, V. (1978). Crisis y Retraso. Argentina y la Economía Internacional entre las Dos Guerras. Eudeba. Buenos Aires.

-----------------------------(1981). Cambios en la Distribución del Poder Económico Internacional en la Segunda Postguerra. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Buenos Aires.

-----------------------------(1982). Sobre la Concentración del Poder Monetario y la Evolución Reciente del Sistema Monetario Internacional". Academia de Ciencias Económicas. Buenos Aires.

-----------------------------(1982). Sobre la Inesperada Persistencia del Término Teórico Histórico Imperialismo". Academia de Ciencias Económicas. Bs. As.